

El Amazonas represado; un mar interior dos veces mayor que el Uruguay; buques navegando entre Perú y Brasil . . . y fuerza eléctrica barata e ilimitada

Colossal

por **TOM ALEXANDER**

Adaptado de la revista FORTUNE

En los últimos años el público de las Américas se ha acostumbrado a oír toda suerte de nuevos planes económicos para los países menos desarrollados, pero en este momento se fragua un proyecto que, pese a no haber recibido mucha publicidad todavía, es de envergadura tan gigantesca, que parece merecer el más respetuoso interés, aunque no sea más que por eso. De llevarse a la práctica, el proyecto afectaría a la mayor parte de la América del Sur, aún antes de llegar a su completa realización. Durante el pasado año ha recibido el apoyo de un número creciente de funcionarios sudamericanos, financieros internacionales y peritos norteamericanos; estén acertados o no en sus ideas, no podrá decirse de estos propugnadores que les falta visión o imaginación.

En primer lugar, el plan comprende un método económico de abrir, a través del Valle del Chocó, en Colombia, una ruta acuática que uniría el mar Caribe con el Pacífico y que proporcionaría una vía alternativa del Canal de Panamá. Aunque sorprenda a mucha gente cansada ya de oír y leer toda clase de planes e ideas para una nueva vía interoceánica (LIFE en Español, 24 de octubre de 1966), es posible que dentro de uno o dos años se inicien los trabajos para la creación de uno de los lagos que podrían formar parte del canal del Chocó. Aunque es el proyecto más avanzado, este segmento de la obra no sería el más espectacular. Tal distinción correspondería a una presa que atajaría el Amazonas (que es, con mucho, el río más grande del mundo), con el fin de crear un mar mediterráneo del doble de superficie que el territorio nacional del Uruguay; o a una propuesta de acuerdo con la cual los tres inmensos sistemas fluviales de la América del Sur—el del Amazonas, el del Orinoco y el del Paraguay-Paraná—serían conectados entre sí con objeto de permitir la navegación de grandes buques por el interior del Continente entre Brasil, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay y la Argentina.

En su conjunto, el plan supondría la construcción de no menos de nueve represas de poca altura, así como la creación de seis o más lagos pequeños, además del *mar del Amazonas*, debiendo aclararse que



Los siete lagos artificiales que se indican en violeta serían los cambios más visibles en el mapa de América del Sur como resultado de un nuevo y gigantesco plan de desarrollo. Los lagos constituirían el corazón de una red hidroeléctrica y de transportes que conectaría entre sí los sistemas fluviales del Amazonas, el Orinoco y el Paraguay. Ninguna de las nuevas presas necesarias (en amarillo) tendría más de unos 35 m. de altura, y todas podrían construirse con técnica y mano de obra local.

